

# MENSAJERO MEXICANO

*Evangelio, enseñanza y exhortación de las Escrituras*



## He aquí tu Rey vendrá a ti

*por Jasón Wahls*

“¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!”, aclamaban las multitudes que iban delante y detrás del Señor Jesucristo mientras descendía del monte de los Olivos rumbo a Jerusalén sentado sobre un pollino. La gente emocionada y llena de gozo extendía ramas y sus mantos en el camino para recibir a su rey.

Desde los días de Samuel la nación de Israel había querido tener un rey para ser como las naciones (1 S 8.5). En su rechazo a Dios, Jehová le dio a Saúl como su primer rey. Pero pronto, por su desobediencia, Saúl perdió el reino, el cual fue pasado a David, un varón conforme al corazón de Jehová (1 S 13.14). Luego, Dios hizo un pacto con David (el pacto Davídico) que le aseguraba que uno de sus hijos reinaría siempre sobre la nación de Israel (2 S 7 y Sal 89). Salomón, que tipifica el reino milenar de Cristo, sucedió a David, pero después de él el reino se dividió en Judá e Israel. El reino de Judá duró más años que el de Israel, pero ese reino también llegó a su fin cuando su último rey, Sedequías (2 R 24.17), fue llevado a Babilonia en el año 586 a. C.

Aproximadamente en el año 520 a. C., el profeta Zacarías profetizó al remanente que regresó de Babilonia: “Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde,

y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna” (Zac 9.9). Ahora, después de tantos años sin rey (Os 3.4), al parecer Israel está por recibir a su rey con la presentación del Señor Jesucristo, el Hijo de David (Mt 1.1), tal como el profeta Zacarías había predicho. Esta presentación a veces es llamada “la entrada triunfal” y marca el comienzo de lo que comúnmente se llama la “Semana Santa”, que se refiere a la última semana de Jesucristo antes de su crucifixión.

Es conmovedor contrastar cómo la semana comenzó y terminó. Empezó con la presentación del Rey y terminó con su rechazo y subsiguiente crucifixión. En su juicio observamos que mucho se centró en su realeza. La acusación de los judíos fue que Él decía “que él mismo es el Cristo, un rey” (Lc 23.2). Pilato le preguntó: “¿Eres tú el rey de los judíos?” (Jn 18.33). Los soldados lo atormentaron con una corona de espinas, un manto de escarlata, y un cetro de caña que usaron para golpearle la cabeza. Luego se hincaron ante “el rey” para burlarse de Él. Por último, fijaron su acusación encima de su cabeza: “Este es Jesús, el rey de los judíos”. Y así fue rechazado el Rey de reyes y Señor de señores. Pero un día no muy lejano Él vendrá a reinar y se cumplirá Zacarías 9.10: “...hablará paz a las naciones, y su señorío será de mar a mar, desde el río hasta los fines de la tierra”. ¡Jesucristo aún reinará! ❖

### EN ESTA EDICIÓN

He aquí tu Rey vendrá a ti

Juan el Bautista: Un hombre enviado de Dios

Evangelio:

- ¿Se siente distanciado de Dios?

El libro de los Salmos: Los cánticos graduales (Parte 14)

Himno: Anhelando amor perfecto

Compañeros de Pablo (Parte 4)

El joven y su pan diario

Contemplemos a Cristo:

- El Señor Jesucristo en Apocalipsis (Parte 9)

Preguntas y respuestas:

- “Dormir” en relación con la muerte, ¿se refiere sólo al cuerpo o al alma también?

Noticias

### CONSEJO EDITORIAL

**Editor**

*Jasón Wahls*

**Editores asociados**

*Tomás Kember, Timothy Turkington,  
Marcos L. Caín, Timoteo Woodford,  
Miguel Mosquera*

**Encargado de noticias**

*Timothy Turkington*



@MensajeroMexicano



www.mensajeromexicano.com



mensajero.mexicano@gmail.com

# Juan el Bautista

## Un hombre enviado de Dios

por Samuel Chesney



**H**ay muy pocos personajes en el Nuevo Testamento que encontramos en el Antiguo Testamento, pero Juan el Bautista es uno de ellos. Leemos, por ejemplo, de la virgen que concebiría a nuestro Señor Jesucristo y también de aquel que lo entregaría, personas muy distintas.

### Su posición

Aunque Juan tiene una posición importante en el Nuevo Testamento, realmente era el último de los profetas del Antiguo Testamento: “la ley y los profetas eran hasta Juan” (Lc 16.16). Isaías profetizó sobre la voz que clamaría en el desierto: “preparad camino a Jehová” (Is 40.3), y el Bautista mismo dijo: “yo soy la voz de uno que clama en el desierto... como dijo el profeta Isaías” (Jn 1.23). Por si alguien dice que Juan estaba equivocado en cuanto a quién era, Mateo afirma por el Espíritu en su evangelio: “este es aquel de quien habló el profeta Isaías”. Es bueno cuando el creyente reconoce cuál es su lugar en la obra de Dios y puede decir con convicción, como dijo Juan, “yo soy” esta voz. Leemos de Samuel, que también sabía cuál era su lugar en el programa de Dios, diciéndole a Saúl: “yo soy el vidente”. Sin embargo, vemos a la misma vez la humildad necesaria, puesto que Juan dijo que no era digno de desatar la correa del calzado y que “es necesario que él crezca, pero que yo mengüe”. Que el Señor nos ayude a reconocer con humildad la obra que Él tiene para cada uno de nosotros.

Su posición única se ve también en que era el amigo del esposo y no parte de la Esposa, el cuerpo de Cristo. Es llamativo que el que bautizó al Señor Jesucristo no fue parte de aquella compañía bautizada en el Espíritu el día de Pentecostés. Eso nos muestra de nuevo que Juan pertenecía a los santos del Antiguo Testamento y no a la Iglesia.

### Sus padres

Podríamos enfocarnos demasiado en el error de Zacarías de no creer la palabra del ángel Gabriel, pero la verdad es que Juan tuvo el enorme privilegio de nacer en una familia donde “ambos [padres] eran justos delante de Dios”. No es una maravilla leer del testimonio que Juan tenía ante Herodes, que “era varón justo” (Mr 6.20). Por supuesto, un hijo puede deshonorar a sus padres, pero los padres tienen el privilegio y la responsabilidad de influir en sus hijos para bien. Zacarías superó su error y nombró a su hijo conforme a la palabra del ángel Gabriel, y vemos a este sacerdote, junto con su esposa Elisabet, instruyendo a su hijo en el camino correcto. Querido lector, quizás usted tiene a alguien bajo su responsabilidad que “será grande delante de Dios” (Lc 1.15).

### Su predicación

Sería imposible pensar en Juan el Bautista sin considerar su mensaje. El apóstol Juan escribe que “hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan” (Jn 1.6), mientras que Lucas dice

que “vino palabra de Dios a Juan” (Lc 3.2). Aquí vemos las características esenciales de un predicador fiel, como vemos en Hageo años antes, quien también fue “enviado de Jehová” y “habló por mandato de Jehová” (Hag 1.13). Es imprescindible que el que predique sea enviado por Dios, y hable la Palabra de Dios.

En cuanto a qué predicó, observamos que, aunque fue el último de los profetas, los principios de su mensaje no han cambiado hoy en la dispensación de la gracia, ya que predicó sobre los mismos asuntos:

- el pecado y la necesidad del arrepentimiento, predicando del “bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados” (Mr 1.4).
- el juicio, al preguntarle al pueblo: “¿quién os enseñó a huir de la ira venidera?” (Mt 3.7).
- la Persona y obra del Señor Jesucristo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”, proclamó Juan (Jn 1.29).
- la necesidad de creer en Cristo: años atrás en Éfeso, Pablo les recordó a algunos discípulos de Juan que su predicación era que “creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo” (Hch 19.4).

A pesar de no haber hecho ninguna señal, su palabra tenía poder. Seamos animados en la predicación de la pura Palabra de Dios, sin añadir ni quitar nada de ella.

### Su perplejidad

En la Biblia leemos de varios individuos que no pudieron comprender sus circunstancias y se desanimaron, y así sucedió con Juan. El Señor Jesucristo dijo de él que “entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor”, y así entendemos que ninguno de nosotros es inmune a esos sentimientos

Es bueno cuando  
el creyente reconoce  
cuál es su lugar  
en la obra de Dios.

tampoco. A pesar de su fidelidad, o más bien debido a ella, lo echaron en la cárcel. Desanimado, envió dos de sus discípulos al Señor Jesucristo para preguntarle: “¿Eres tú el que había de venir, o esperamos a otro?” (Lc 7.19). Dios le había revelado: “Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo” (Jn 1.33), y Juan mis-

mo testificó: “yo le vi, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios” (Jn 1.34). Pero ahora, dentro de una cárcel, está perplejo por sus circunstancias. Su padre dudó de la palabra de un ángel por sus circunstancias (la edad de ellos), y la misma aflicción se ve en Juan, quien mira sus circunstancias y duda de lo que realmente sabía. La exhortación del escritor a los Hebreos

nos ayuda en tales momentos: “Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe” (Heb 12.2). El Señor no lo rechazó ni lo reprendió, sino que le envió un mensaje que fortalecería su fe, un mensaje que haría que pusiera los ojos en Jesús. ¡Qué hermoso que Pablo dijera de Juan que “(cumplió) su carrera” (Hch 13.25)! ¿Cómo terminaremos nosotros la nuestra? ❖

## ¿Se siente distanciado de Dios?

por Timothy Turkington



**E**l pecado genera distancia entre Dios y el ser humano. El evangelista Lucas registra al menos cuatro distancias ocasionadas por el pecado, y vamos a considerarlas a continuación.

### La distancia del irreverente (Lc 15.13)

Cada vez que uno peca, no tiene reverencia (temor) hacia Dios. Si bien es cierto que el pecado nos aleja de Dios (Is 59.2), también es cierto que el pecador se aparta para que sus acciones no sean expuestas (Jn 3.20). Cristo relató la parábola donde el hijo menor, en su rebeldía, juntándolo todo “se fue **lejos** a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente” (Lc 15.13). Allí quería vivir a su manera, sin que nadie le cuestionara sus

gastos, ni sus gustos, ni su grotesca manera de vivir. Pero el pecado nunca trae satisfacción duradera y sus malas decisiones lo llevaron a la ruina. Su rebeldía lo llevó lejos de la casa de su padre. Así también el pecado lo ha llevado a usted lejos de Dios.

### La distancia irreversible (Lc 16.23)

Lucas registra la historia del rico que murió sin la salvación, “y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de **lejos** a Abraham, y a Lázaro en su seno” (Lc 16.23). Esta segunda distancia no se puede remediar; es irreversible. Cuando una persona muere sin el perdón de sus pecados, estará perdida eternamente. Después de la muerte no hay otra oportunidad para

cambiar su destino eterno. “Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá” (Lc 16.26). Por eso usted necesita ser salvo hoy antes de que le alcance la muerte.

### La distancia del inmundo (Lc 17.12)

La tercera distancia que quisiera resaltar es la distancia del inmundo. Al leproso, debido a su enfermedad, le era impuesta una “distancia social”. No se podía acercar libremente a otros por el riesgo de contagiarlos; eran considerados ceremonialmente inmundos. Lucas nos relata el caso de diez leprosos que fueron sanados por Cristo y, cuando vinieron en busca de ayuda, “se pararon de **lejos**” (Lc 17.12). Esto nos ilustra cómo el pecado también nos ha contaminado y evita que entremos al cielo. La Biblia dice que en la ciudad celestial “no entrará... ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira” (Ap 21.7).

### La distancia del indigno (Lc 18.13)

Es imposible ser salvo considerándose alguien digno. El pecador genuinamente arrepentido ha entendido que no merece la salvación. Esa fue la actitud del publicano cuando fue al templo a orar. Dice Lucas 18.13: “Mas el publicano, estando **lejos**, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador”.

¿Qué es lo único que elimina la distancia entre el pecador y Dios? “Ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais **lejos**, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo” (Ef 2.13). ❖

# El libro de los Salmos

## Los cánticos graduales (Parte 14)

por Marcos Caín



### Salmo 127

Cántico gradual; para Salomón.

1 Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia.

2 Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, y que comáis pan de dolores; pues que a su amado dará Dios el sueño.

3 He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre.

4 Como saetas en mano del valiente, así son los hijos habidos en la juventud.

5 Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; no será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta.

(continuación)

En la edición pasada empezamos a ver este importante salmo, y consideramos

algo del contexto, ya que es incluido entre los “cánticos graduales”, o “salmos de ascenso”. Cantados mientras subían a Jerusalén, animaban e instruían a los creyentes judíos en su camino a servir al Señor en adoración durante sus fiestas solemnes. La conexión con el Salmo 128 es obvia por el tema familiar, pero también se ven vínculos con varios otros salmos.

Hicimos notar que la construcción de una casa física es menos trabajo que la edificación de la familia. La falta de confianza y la falta de equilibrio en la vida crean un vacío; por eso tres veces menciona Salomón que algo es “en vano”.

La primera parte del salmo (vv 1-2) habla de la mano de Dios, y ahora veremos la mano del valiente (vv 3-5).

¿Qué caso tiene poseer una casa o una ciudad sin que haya alguien para poblarlas?

### La dádiva (v. 3)

Tristemente, llegan muchos niños a este mundo sin poder disfrutar de la bendición de tener padres que reconocen

la verdad encontrada en este versículo. Piensan que sus hijos son solamente una carga y una molestia más en una vida difícil. Pero Salomón hace que nos detengamos al introducir esta parte con “He aquí”.

Recuerde la promesa dada por Dios a Abraham en Génesis 15 al sacarlo fuera y hacerle que mirara los cielos. Dios le dijo: “Así será tu descendencia” (v. 5). Abraham tenía años esperando al hijo prometido, y seguramente habría entendido estas palabras escritas siglos después: “herencia de Jehová... cosa de estima”. La primera vez que leemos del fruto del vientre viene de la boca del nieto de Abraham, cuando habló a Raquel con algo de enojo (Gn 30.2). Más bonito es recordar las palabras de una mujer piadosa cuando habló a su parienta María, y dijo: “Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre” (Lc 1.42). Elisabet, llena del Espíritu Santo en aquella ocasión, proclamó una verdad sumamente importante en relación con la persona de Jesucristo. En algunas versiones, “cosa de estima” es traducido como “recompensa”, dando la idea de que es la respuesta favorable de Dios a una persona obediente y fiel. ¿Cómo vemos a nuestros hijos?

### El deber (v. 4)

Una saeta, o si prefiere, una flecha en la mano de una persona inexperta es algo peligroso. No tendrá la menor idea de qué hacer con ella, y lo más seguro es que hará daño. La lección es clara: si un hijo es como una flecha, hay que saber qué hacer con ella, o alguien terminará siendo lastimado; lo más probable es que será el mismo hijo.

Si notamos bien la expresión “habidos (o tenidos) en la juventud” aprendemos una lección o dos. En primer lugar,

“

He aquí,  
herencia de Jehová  
son los hijos;  
cosa de estima  
el fruto del vientre.

”

notamos que Dios da a los padres criaturas pequeñas e indefensas, y espera que los vayamos criando “en disciplina y amonestación del Señor” (Ef 6.4). La segunda cosa que notamos es que la crianza de los hijos requiere de valentía. Esto se debe al hecho de que vivimos en un mundo complicado y difícil. Hay muchos retos que nuestros hijos van a enfrentar, y necesitamos tener la sabiduría para ayudarlos a aprender a enfrentarlos de una manera bíblica y cristiana. La tercera verdad que vemos aquí es que Dios (por lo general) da los hijos mientras los padres tienen algo de vigor, ya que son “habidos en la juventud”. Aunque la ciencia ha presentado algunas posibilidades que Salomón ignoraba, él sí habría sabido del caso de Sara que dio a luz ya siendo mayor. Sin embargo, no es lo normal y común. Los padres necesitan energía que va disminuyendo con el paso de los años.

#### La dirección (v. 4)

Su servidor nunca ha usado arco y flecha, aparte de tal vez un juguete de plástico hace años ya. Sin embargo, uno entiende que ha de haber un blanco. Uno no suelta la flecha al azar, sino que tiene una meta y un propósito. Así es con la crianza de los hijos también.

Aunque no hay nada intrínsecamente malo en tener metas en relación con los estudios de los hijos y sus carreras, la verdad es que tenemos que pensar primero en la meta espiritual. En primer lugar, buscamos su salvación y santificación. No podemos ni debemos forzar el proceso que realmente es una obra divina, pero sí podemos proveer las circunstancias y el ambiente ideal para que la semilla de la Palabra de Dios pueda ser usada por el Espíritu de Dios para producir lo deseado.

Uno ve también la necesidad de soltar la flecha cuando llegue el momento

correcto. Los padres no deben tener la idea incorrecta en dos maneras: primero, que vamos a controlar a nuestros hijos para siempre, sin soltarlos; y luego, que no podemos tener alguna influencia en sus vidas después de soltarlos. Es muy posible que cuando el hijo sale de la casa para entrar en la universidad, haya algo de preocupación, y con razón, pero a la vez en ese momento uno tiene que esperar y confiar en el hecho de que Dios está aún más interesado que nosotros en el avance de nuestros hijos, y así seguir orando por ellos.

#### El deleite (v. 5)

Bien sabemos que Dios no da a todos el privilegio y la responsabilidad de tener hijos, y debemos orar por aquellos que quieren, pero no tienen, para que el Dios soberano les dé la gracia para seguir adelante. Sin embargo, lo usual en la vida es que Dios sí conceda la posibilidad de tener hijos. Aprendemos de este versículo que el valiente va a llenar su aljaba con ellos (hablando en forma figurada). Es obvio que la aljaba no es igual en cada familia.

La familia descrita aquí en este salmo tendrá éxito en sus luchas. No significa que no habrá dificultades y retos. Pero la idea aquí es que en el lugar de juicio (es decir, la puerta de la ciudad) el hombre y su familia son respetados. Piense, por ejemplo, en Booz, respetado en Belén.

Una cosa más: Considere a Cristo, porque al leer Hebreos 12.13 nos damos cuenta de una aplicación espiritual de su boca: “He aquí, yo y los hijos que Dios me dio”. Qué bendición es ser vinculados con Cristo Jesús, el eterno Hijo de Dios. “No se avergüenza de llamarlos hermanos” a los santificados (Heb 12.11). ¡Qué gran familia! ¡Qué seguridad! ¡Qué felicidad! ❖

## Anhelando amor perfecto

*Autor desconocido  
(Himno 214 del Himnario Cristiano)*



Anhelando amor perfecto,  
paz, pureza y santidad,  
a tus plantas, con fe plena,  
¡heme aquí, Dios de bondad!

Cual ofrenda me consagro,  
constreñido por tu amor;  
cuerpo, espíritu y alma  
doy a Ti, mi Salvador.  
Tuyo sólo sea yo, Señor.

Ya vencido por tu gracia,  
hoy me rindo a Ti, Jesús.  
Redimido por tu sangre,  
soy trofeo de tu cruz.

Toma, oh Cristo, lo que es tuyo;  
pon tu sello sobre mí:  
que tu semejanza tenga,  
y te glorifique aquí.



Escanee para escuchar este himno



# Los compañeros de Pablo

## Onésimo

(Parte 4)

por Timothy Turkington

La historia de Onésimo no es la historia conveniente de aquel que hizo las cosas mal y se salió con la suya. Tampoco es la historia donde se galardona a aquel que hace las cosas mal. Su vida es otro capítulo conmovedor de la gracia de Dios obrando en vidas arruinadas por el pecado y es una evidencia del genuino perdón cristiano. Pero primero fue necesaria una genuina salvación en la vida de este esclavo fugitivo, y luego de recibir la salvación, su testimonio es un ejemplo de cómo aun en las circunstancias más adversas puede prevalecer el amor, la compasión y la obediencia para que el nombre de Dios sea glorificado sobre todo. Y en medio de estas circunstancias, de manera inesperada para muchos, Onésimo fue un valioso compañero del apóstol Pablo.

Notemos cuatro características antes de su salvación y luego tres características después de ser salvo.

### Su amo terrenal

Onésimo era un esclavo cuyo amo se llamaba Filemón y vivían en la ciudad de Colosas (ubicada en lo que hoy es Turquía). La esclavitud era algo permitido en el Imperio romano, y era evidencia de riqueza y reputación en la sociedad. La ventaja para Onésimo era que su amo fue salvo escuchando las predicaciones de Pablo (Flm 1.19) y las cosas cambiaron para el bien de todos los que estaban en su casa. Ahora Onésimo tenía un amo creyente, compasivo y que confortaba el corazón de otros creyentes (Flm 1.7). Entendemos por la Biblia que la asamblea en Colosas se reunía en casa de Filemón (Flm 1.2), así que Onésimo también llegaría a escuchar el Evangelio en Colosas.

### Su agravio

El nombre de Onésimo significa útil, y probablemente recibió ese nombre por sus habilidades y destrezas para ayudar dentro y fuera de la casa de su amo Filemón. Podemos imaginar la confianza que gozaba en esa casa y posiblemente eso le facilitó el hecho de cometer un robo. Es una posibilidad, ya que Pablo escribe: “Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta” (Flm 1.18).

### Su atrevimiento

Este esclavo tuvo el atrevimiento de huir de su dueño. La historia secular comenta que, cuando un esclavo que vivía en el Imperio romano huía de su amo, esa falta era castigada con la muerte o con un severo castigo corporal. Incluso es sabido que personas recibían recompensas por regresar esclavos a sus respectivos “dueños”. En su huida, este esclavo viajó a Roma, que quedaba a más de 1,800 Km de Colosas. ¿Por qué eligió viajar a Roma? ¿Con qué dinero viajó? ¿Cómo evitó ser atrapado? Son preguntas que tal vez le podremos preguntar en el cielo. Pero lo cierto es que, cuando llegó a Roma, en medio de todas las multitudes que allí vivían, conoció tal vez a Epafras o a algún otro colaborador de Pablo; no sabemos. Lo que sí sabemos es que escuchó el Evangelio en Roma.



### Su arrepentimiento

En la benignidad de Dios, Onésimo escuchó el Evangelio en su momento de mayor necesidad. Sintiendo la culpa por el agravio cometido en contra de su amo, sabiendo que su vida estaba en peligro por huir de su amo y que ahora estaba solo en la capital del Imperio romano, tuvo la dicha de escuchar nuevamente las buenas nuevas de salvación. Sabemos que fue salvo allá porque Pablo le escribe a Filemón: “Te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mis prisiones” (Flm 1.10). No fue salvo por conveniencia, ni para recibir beneficios materiales, ni porque fuera algo popular. Las evidencias de su nuevo nacimiento rápidamente se demostraron en su vida.

### Su amor hacia otros

No fue mucho el tiempo que Onésimo pasó en Roma después de ser salvo, pero ese tiempo junto a Pablo fue suficiente para evidenciar algún fruto de su vida nueva. El mismo apóstol escribe de Onésimo que era un “amado y fiel hermano” (Col 4.9). Su amor para con su Amo celestial era genuino e inocultable. Agradecido a su nuevo Señor, Jesucristo, servía en cualquier cosa que pudiera.

### Sus atenciones para con Pablo

Pablo estuvo a punto de retener a Onésimo con él en Roma. Su servicio era de tal valor que Pablo le escribe a Filemón: “Yo quisiera retenerle conmigo, para que en lugar tuyo me sirviese en mis prisiones por el evangelio; pero nada quise hacer sin tu consentimiento, para que tu favor no fuese como de necesidad, sino voluntario” (Flm 1.13-14). Pablo, aun siendo apóstol, no se aprovechaba de otros creyentes. Siempre quería hacer las cosas justa y claramente. Y toma la decisión de mandar de regreso a Onésimo a Colosas y le dice a Filemón: “Porque quizá para esto se apartó de ti por algún tiempo, para que le recibieses para siempre; no ya como esclavo, sino como más que esclavo, como hermano amado, mayormente para mí, pero cuánto más para ti, tanto en la carne como en el Señor” (Flm 1.15-16).

### Su actitud al regresar

Cuál habrá sido la sorpresa de la asamblea en Colosas, y más aún de Filemón, cuando Tíquico llega con la carta de Pablo para la asamblea y trae de regreso a Onésimo (Col 4.7-9). No era cualquier cosa lo que Pablo le pedía a Filemón. Iba en contra de lo que la sociedad y la cultura dictaban. Filemón

obedeció el ruego del apóstol por causa del testimonio del Evangelio y recibió a Onésimo. Pero lo que fue determinante en la reconciliación fue la actitud de Onésimo. Rápidamente Filemón habrá notado en Onésimo que su actitud no

era de altanería, ni de rencor, ni mucho menos de indiferencia. Onésimo, con mucha valentía, regresó a Colosas y practicó lo que Pablo dejó escrito para los otros siervos que estaban en la comunión de esa asamblea: “Y todo lo

que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís” (Col 3.23-24). ❖



## El joven y su pan diario

por Timoteo Woodford

**U**n estudiante universitario cristiano no compartía habitación con un musulmán. Al hacerse amigos, la conversación giró en torno a sus creencias. El creyente le preguntó al musulmán si alguna vez había leído la Biblia. Este respondió que no, pero luego le preguntó al cristiano si él había leído el Corán.

El creyente respondió: “No, pero seguro que sería interesante. ¿Por qué no leemos ambos juntos, una vez a la semana, alternando los libros?”. El joven aceptó el reto, su amistad se profundizó y durante el segundo semestre se convirtió en creyente de Jesús.

Una noche, al final del semestre, irrumpió en la habitación y le gritó a su compañero: “¡Me engañaste!”. “¿De qué estás hablando?”, preguntó el creyente.

El nuevo creyente abrió su Biblia. “La he estado leyendo de principio a fin, como me dijiste, ¡y acabo de leer que la Palabra es viva y eficaz!”, dijo sonriendo. “Siempre supiste que la Biblia contenía el poder de Dios y que el Corán es un libro como cualquier otro. ¡Nunca tuve la más remota posibilidad!”. “¿Y ahora me odiarás para siempre?”, preguntó el creyente. “No”, respondió, “pero fue una competencia injusta”.

A veces nos olvidamos del verdadero poder que la Biblia posee. Me acuerdo bien, de niño, que mi papá nos inculcaba esta realidad. Él nos decía: “Hay solamente dos cosas en todo el mundo que son eternas: la Palabra de Dios, y nuestras almas”. Asimismo, yo quisiera animarte a juntar estas dos cosas, man-

teniendo las Sagradas Escrituras en el centro de tu vida. Hemos considerado la oración, y nuestra necesidad de estar comunicándonos con Dios. De igual importancia es nuestra necesidad de escuchar su voz regularmente.

En Deuteronomio 17.18-20, Jehová le dio instrucción a Israel en cuanto al carácter del hombre que un día pondrían sobre ellos como rey. De suma importancia era su actitud hacia la Palabra de Dios. “Cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces **escribirá** para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas; y **lo tendrá** consigo, y **leerá en él todos los días de su vida**, para que **aprenda a temer a Jehová su Dios**, para **guardar todas las palabras** de esta ley y estos estatutos, **para ponerlos por obra**; para que **no se eleve su corazón sobre sus hermanos**, ni se aparte del mandamiento **a diestra ni a siniestra**; a fin de que **prolongue sus días en su reino, él y sus hijos**, en medio de Israel”.

Es poco probable que seamos de la realeza, pero ¿hay alguna instrucción arriba que no aplique a nosotros también? En cuanto a las Escrituras, podemos observar los siguientes puntos:

**Escribirlas cuidadosamente:** en el caso del rey, era necesario que tuviera su propia copia del original. No es necesario que escribamos una copia entera, pero es provechoso escribir selecciones para aprovecharlas personalmente, y compartirlas por mensaje de texto y en las redes sociales.



**Llevarlas cercanamente:** ¿tanto como me acompaña mi celular? Por mi gran necesidad de ellas, ¿las llevo siempre cerca, en la mente por lo menos?

**Leerlas diariamente:** es mi pan diario, y de por vida, porque reconozco mi necesidad constante de ellas.

**Aprenderlas temerosamente:** van a informar una creciente actitud de reverencia hacia Dios.

**Guardarlas completamente:** en el sentido de proteger la verdad que aprendo, para cumplirla.

**Practicarlas activamente:** no es meramente teórico, sino que afecta cómo actúo y vivo.

**Aplicarlas humildemente:** Una buena manera de prevenir el cáncer del orgullo es leyendo regularmente la Palabra divina.

**Vivirlas constantemente:** el consumo constante de la Verdad divina nos preserva de las desviaciones extremas y tal sabiduría nos ayuda a mantener un buen equilibrio en la vida.

**Modelarlas fielmente:** no podemos sobreestimar los beneficios de comprometernos a seguir las Escrituras. Esto produce una vida fructífera, y de gozo, al vivir en armonía con la dirección del Espíritu Santo. No solamente se manifiesta en nuestras propias vidas, sino también en las de la generación que nos sigue, sean nuestros hijos u otros.

“¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación” (Sal 119.97). ❖



# Contemplemos a Cristo

## El Señor Jesucristo en Apocalipsis

(Parte 9)

por Jasón Wahls

### Uno semejante al Hijo del Hombre en medio de los siete candeleros

(continuación)

Con la diestra del Cristo glorificado sobre el postrado apóstol Juan, el Señor habla: “No temas”. Y en seguida proporciona una descripción tripartita de sí mismo antes de decirle a Juan lo que tiene que escribir. Él es: 1) “el primero y el último”, 2) “el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí vivo por los siglos de los siglos”, y 3) “tengo las llaves de la muerte y del Hades”.

**Su preeminencia:** “El primero y el último”.

En los primeros estudios sobre esta sección resaltamos las descripciones semejantes: “el Alfa y la Omega, principio y fin”, y ésta, “el primero y el último”. Pero mencionamos en la edición MM 196 que “hay versiones que omiten las palabras ‘Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último’ en el versículo 11, con base en la falta de su inclusión en algunos manuscritos”. Entonces no hemos comentado todavía sobre el título “el primero y el último”.

Un posible significado de este título podría estar resaltando **la integridad** de Jesucristo, que es todo o lo completo, Él es el primero y el último y todo lo que hay en medio. Puede también que la descripción esté destacando **la inmutabilidad** de Jesucristo, que no cambia, es lo mismo desde el principio hasta lo último. Lo cierto es que la descripción hace una alusión a **la deidad** de Jesucristo. Por medio del profeta Isaías Je-

hová dijo: “Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios” (Is 44.6). Las palabras “fuera de mí no hay Dios” indican **la exclusividad** de Jehová. Entonces, este título no solo nos hace pensar en la deidad de Cristo, sino también en su exclusividad, que Él es el único. Véase también Isaías 48.12.

**Su permanencia:** “El que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos”.

Hay varios detalles interesantes acerca de esta declaración. **Primero**, se compone de tres tiempos: el presente, el pasado y el futuro. **Segundo**, el orden. Comienza con el presente, “vivo”, luego habla del pasado, “estuve muerto”, y por último menciona el futuro, “vivo por los siglos de los siglos”. Cronológicamente, hablamos del pasado, el presente y el futuro. **Tercero**, esta descripción es muy semejante a la del versículo 8 que dice: “el que es y era y que ha de venir”. Observamos que también tiene tres tiempos presentados en el mismo orden: presente, pasado y futuro. Por cierto, hay algunos eruditos que dicen que el título “Yo Soy” (Éx 3.14) incluye tres tiempos del verbo ser: era, soy, seré.

Es claro que esta autodescripción resalta **la deidad<sup>1</sup> y humanidad** del Señor Jesucristo. Siendo divino, le era imposible morir, pero se hizo hombre para poder morir por nuestros pecados. Entonces aquí vemos **la realidad** de su perfecta humanidad, que de veras es un hombre. También observamos **la veracidad** de su muerte. “Estuve muerto” destaca que el Autor de la vida experimentó la muerte y todo lo que eso implica. De igual manera, podemos inferir que venció la muerte porque dice

1 MacArthur sugiere que “vivo” es “el viviente” que se utiliza a menudo en la Biblia para describir a Dios. Él es el “Dios viviente” tanto en el A.T. como en el N.T. Por ejemplo: Jos 3.10; 1 S 17.26; Sal 84.2; Heb 3.12; 9.14; 10.31; etc.

“vivo”. Vemos la resurrección del Señor Jesucristo. Relacionando la humanidad de Cristo y su muerte, el autor a los Hebreos escribe: “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre” (Heb 2.14-15). Por último, la triunfante declaración “vivo por los siglos de los siglos” proclama **la inmortalidad** de Jesucristo. Murió una vez por todas y ¡ya no puede morir más! Pablo escribió: “sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive para Dios vive” (Ro 6.9-10). Y Hebreos 7.16 describe la vida de Cristo como “indestructible”, o como dice la versión RVA: “indisoluble”.

**Su posesión:** “Tengo las llaves de la muerte y del Hades”.

Aparte de esta, las “llaves” son mencionadas tres veces más en el libro de Apocalipsis (3.7; 9.1; 20.1). En Apocalipsis 3.7 es la “llave de David” (véase Is 22.22). Y en Apocalipsis 9.1 y 20.1 es “la llave del abismo”. Pero aquí el Señor es poseedor de “las llaves de la muerte y del Hades”. La idea de llaves en la Biblia es que el que las posee tiene el poder o autoridad de abrir y cerrar (véase otra vez Is 22.22). Entonces parece que Cristo está diciendo que tiene el acceso a la muerte y el Hades y la autoridad sobre ellos. Estas entidades son mencionadas otra vez casi a la conclusión del libro cuando Juan describe el juicio del gran trono blanco. “La muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos” (Ap 20.13). La autoridad sobre la muerte y el Hades la tiene el Señor Jesucristo. ❖



# Preguntas y respuestas

por Miguel Mosquera

## Cuando la Biblia usa la palabra “dormir” en relación con la muerte, ¿se refiere al cuerpo solamente o también al alma?

El verbo “dormir” se usa múltiples veces en las Escrituras para referirse a la muerte. En el Antiguo Testamento aparece al menos unas 44 veces, la mayoría en los libros de Reyes y Crónicas. Es usado para referirse a creyentes (p.ej. Dt 31.16) y también a no creyentes (p.ej. 1 R 22.40). En el Nuevo Testamento aparece 16 veces, solamente usado para creyentes (p.ej. 1 Ts 4.13), y en la mayoría de las menciones está asociado con el levantarse o el despertar de la resurrección (Mt 9.24; Jn 11.11; 1 Co 15.51; 1 Ts 4.13).

No es difícil para nosotros hacer la comparación entre una persona dormida y alguien que ha muerto, y darnos cuenta del parecido. En ambos casos el cuerpo queda inmóvil y en una posición que refleja un aparente descanso.

Sin embargo, esto lleva a algunos a afirmar que no solamente el cuerpo, sino también el alma de la persona queda dormida, y por lo tanto inconsciente, después de la muerte, hasta el momento de la resurrección.

Quisiera mencionar algunas razones que nos permiten concluir, por las Escrituras, que el dormir solamente se refiere al cuerpo y no al alma, y que el alma permanece consciente después de la muerte, bien sea en el lugar de consuelo y gozo con Cristo para el que es salvo, o en el lugar de tormento para los incrédulos.

En 2 Corintios 5 el apóstol Pablo habla acerca de la resurrección. Comienza usando la ilustración de una morada para hacer un contraste entre nuestro cuerpo presente y nuestro cuerpo glorificado y resucitado. Este cuerpo es terrestre, una tienda (tabernáculo) y es temporal, pronto a deshacerse, mientras que nuestro cuerpo glorificado es una casa, celestial y eterna. Luego menciona el deseo de poder ser revestido de ese cuerpo celestial, de manera que lo mortal sea absorbido por la vida (v. 4). Con este contexto en mente es que el apóstol se refiere al estado de un creyente que ha muerto como “desnudo”, ya que al morir no tiene su cuerpo terrenal y, hasta el momento de la resurrección, no ha recibido su cuerpo glorificado. Es allí donde explica que un creyente en vida está “en el cuerpo... ausente[s] del Señor”, mientras que al morir está “ausente[s] del cuerpo, y presente[s] al Señor”



(2 Co 5.8). Vemos, entonces, que al morir el alma del creyente está fuera del cuerpo y presente delante del Señor Jesucristo, siendo la condición de estar presente al Señor mejor que estar en el cuerpo, y la condición del alma revestida del cuerpo celestial y en la presencia del Señor aún mejor (v. 2).

En Filipenses 1 el apóstol Pablo toca este tema nuevamente diciendo que para el creyente “el morir es ganancia”. Si el alma de un creyente quedara dormida al morir, ¿cuál sería la ganancia en la muerte? No habría ganancia sino hasta el momento de la resurrección. Sin embargo, el apóstol estaba convencido de que al morir iría a estar directamente en la presencia de Cristo su Salvador, lo cual era una ganancia y también un deseo: “teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor” (Fil 1.23). Esta es la esperanza de todo salvado y la razón por la que, cuando un creyente muere, no nos entristecemos “como los otros que no tienen esperanza” (1 Ts 4.13), porque sabemos que está con Cristo, que es muchísimo mejor, y que será resucitado cuando Cristo venga. Una vez más, nos damos cuenta de que el alma no queda dormida al morir.

En Lucas 16 el Señor Jesucristo dedica la mayor parte del relato del rico y Lázaro a lo que está después de la muerte. Quienes afirman que el alma queda dormida después de la muerte alegan que el relato del rico y Lázaro es una parábola y, por lo tanto, no puede ser tomado como base de lo que ocurre después de la muerte. Sin embargo, cometen un error quienes usan este argumento porque en las más de 25 parábolas del Señor, nunca usa situaciones ficticias o irreales para ilustrar su enseñanza. Tengo mis razones para creer que este relato no es una parábola, pero si llegara a serlo, hay que tener en cuenta que el Señor siempre usa situaciones o cosas reales (sembrador, obreros, bodas, juez, oficios, etc.). A diferencia de otros relatos donde los animales y plantas hablan y se comportan como personas (véase Jue 9.7-15) y son usados con el fin de transmitir una verdad importante, Lucas 16.19-31 no debe ser descartado, sino entendido como una revelación del Señor Jesucristo para darnos a conocer lo que ocurre después de la muerte.

De este mismo relato podemos darnos cuenta de que Lázaro fue llevado al seno de Abraham y que estaba siendo consolado. El rico, por el contrario, a pesar de que su cuerpo había sido sepultado, estaba plenamente consciente, podía ver, sentir dolor, oír, recordar lo que había sido su vida, su familia y el testimonio de la Palabra de Dios.

De manera que las Escrituras dan clara evidencia para saber que el alma permanece consciente después de la muerte, por lo que podemos concluir que el dormir solamente se refiere al cuerpo y no al alma. ❖

Envíenos sus dudas o preguntas a  
[pregunta@mensajeromexicano.com](mailto:pregunta@mensajeromexicano.com)  
e intentaremos contestarlas bíblicamente.

# NOTICIAS de la mies en México



Miguel Mosquera predicando el Evangelio en Juárez

## Juárez, Nuevo León

La asamblea en Juárez culminó su serie de predicaciones el 6 de marzo; algunos de los que asistieron mostraron interés la última semana. Los creyentes dan gracias a Dios por la ayuda del hermano David Nesbitt (San Antonio, EE. UU.) durante las predicaciones. Se agradecen las oraciones para que el Señor siga obrando en la salvación de almas.



Tomás Kember dando ministerio en Hermosillo

## Hermosillo, Sonora

A mediados de marzo una hermana joven fue recibida a la comunión de la asamblea, trayendo gozo y gratitud a los creyentes. La asamblea también está muy agradecida al Señor por la ayuda evidente durante su conferencia bíblica

anual del 20 al 22 de marzo. Jonatán Seed, Tomás Kember y Juan Dennison fueron responsables del ministerio de la Palabra y la predicación del Evangelio, con la ayuda de Jairo Gracia en la escuela bíblica y la clase para los jóvenes. La enseñanza fue muy provechosa y oportuna para las distintas necesidades del pueblo del Señor.



Pablo Thiessen enseñando la Palabra en Matilde

## Matilde, Hidalgo

Durante el primer fin de semana de marzo la asamblea recibió la visita de los hermanos Pablo Thiessen y Ricky Sawatzky, quienes junto a sus familias fueron de mucha bendición para todos. Los creyentes están agradecidos por la enseñanza recibida y por la buena asistencia a la predicación del Evangelio.

## Los Arcos, Morelos

En la voluntad del Señor, el sábado 2 de mayo la asamblea recibirá la visita del hermano Alejandro Higgins (Barrington, EE. UU.), quien dará enseñanza sobre "los principios bíblicos para nuestras relaciones". Le acompañará también el hermano Pablo Thiessen.

## San Andrés Cholula, Puebla

La asistencia a las reuniones se ha mantenido, y Timoteo y Jenna Stevenson están muy agradecidos al Señor por permitirles rentar un lugar más amplio donde caben más personas. Ellos han visto la mano del Señor ayudándolos en todo y el viernes 27 de marzo se realizó la primera predicación en esta nueva ubicación. Más de 75 personas llegaron para escuchar la Palabra. Se aprecian las continuas oraciones por la obra en este lugar.

## Xalapa, Veracruz

La asamblea en Xalapa organizó un día de enseñanza para marcar su undécimo aniversario. Con la ayuda de los hermanos David Beckett y Timoteo Stevenson, se predicó la Pala-

bra de Dios tanto en el ministerio como en el Evangelio, y también se expuso la Palabra en el estudio bíblico. Todo fue muy alentador y los creyentes están muy agradecidos por la ayuda del Señor.



*Predicaciones del Evangelio en Veracruz*

### Veracruz, Veracruz

A principios de marzo la asamblea celebró una semana de predicaciones del Evangelio en el local. El hermano David Cadenas junto a los hermanos locales compartieron el Evangelio cada noche. La asistencia fue aumentando durante la semana. Fue de mucho ánimo y edificación la visita de la familia Cadenas.



*Predicaciones del Evangelio en Cancún*

### Cancún, Quintana Roo

Del 15 al 27 de marzo se celebraron reuniones especiales para la predicación del Evangelio en el local. La asistencia de inconversos fue animadora. Varias personas asistieron por primera vez y continúan asistiendo. David Cadenas y Timothy Turkington ayudaron con las predicaciones.

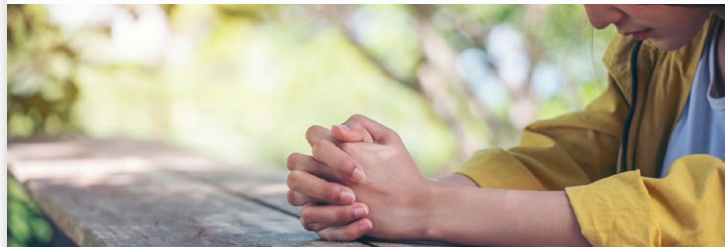
## Conferencias

- **3-5 abril:** Pachuca, Hidalgo
- **10-12 abril:** Oeste de Phoenix, EE.UU.

## A Ti, Dios mío, en oración

*por William W. Walford*

*(Himno 219 del Himnario Cristiano)*



A Ti, Dios mío, en oración,  
con mi cuidado terrenal  
allégome, y de corazón  
te manifestaré mi mal.  
¡Oh cuántas veces tuve en Ti  
refugio de mi tentación!  
Y ¡cuántas cosas recibí  
de Ti, Dios mío, en oración!

A Ti, Dios mío, en oración,  
confiando en tu fidelidad,  
elevaré mi petición,  
la voz de mi necesidad.  
Yo sé que escucharás allá,  
que me darás tu bendición;  
que fortaleza me vendrá,  
de Ti, Dios mío, en oración.

Ahora, oh Dios, en oración  
aliento y gozo a mi alma da.  
En este mundo de aflicción  
de orar necesidad habrá.  
Mas desde el día en que yo esté  
contigo en suma perfección,  
mis oraciones cambiaré  
en una eterna adoración.



*Escanee para escuchar este himno*

**HAGA CLIC AQUÍ  
PARA REGRESAR  
AL MENÚ PRINCIPAL**



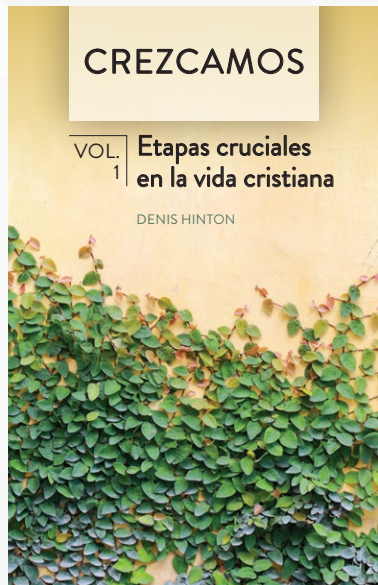


# Publicaciones Pescadores

*Proveedores y publicadores de materiales bíblicos*

...recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. (Hechos 17:11)

## SERIE CREZCAMOS



### VOLUMEN 1: ETAPAS CRUCIALES EN LA VIDA CRISTIANA

Hay varios acontecimientos en nuestras vidas que pueden ser considerados como “hitos”, que marcan el comienzo de una nueva etapa de la vida cristiana. Las decisiones que tomamos en estos puntos en el tiempo alteran todo el curso de nuestra experiencia y utilidad posterior. Sin embargo, en estas coyunturas no siempre nos damos cuenta de cuán significativas son las decisiones que tomamos.

El más importante de todos estos hitos es la salvación, porque a los ojos de Dios es solamente entonces que comenzamos a vivir. Pero ¿qué nos enseña la Biblia en cuanto al bautismo, la recepción a la asamblea, qué hacer al terminar los estudios, el empleo, el noviazgo, el matrimonio o la paternidad?

Este libro corto y práctico toca éstos y otros temas importantes para la vida de todo creyente.



### VOLUMEN 2: PREGUNTAS SOBRE LA VIDA CRISTIANA

Una de las mejores maneras de aprender es preguntando, y hay algunas preguntas que todo creyente debería hacerse:

- ¿Puedo confiar en la Biblia?
- ¿Cómo puedo estudiar la Biblia?
- ¿Por qué necesito la comunión de los hermanos?
- ¿Cómo puedo aprender a orar?
- ¿Qué significa la separación?
- ¿Puede el creyente caído ser restaurado?
- ¿Cómo puedo evitar el desaliento?

En este corto libro el autor responde éstas y otras preguntas importantes sobre la vida cristiana de una forma sencilla y clara, conforme a la Palabra de Dios.

**40 pesos (c/u) + flete**  
**(2.00 dólares)**



**Informes y pedidos:**

[www.publicacionespescadores.com](http://www.publicacionespescadores.com)  
[publicacionespescadores@gmail.com](mailto:publicacionespescadores@gmail.com)

